



Justificado Legalmente

Tuvo que venir la gracia para liberarnos totalmente de la atadura, la maldición, y la condena del pecado. Pero, ¿Sera que Dios pasó por alto nuestros pecados y los barrió debajo de la alfombra? ¿Sera que Dios vino y rompió la factura (la Ley) sin satisfacer plenamente su demanda? ¿Sera que torció las reglas por nosotros y nos dejó ir libres sin consecuencias tan fácilmente?

¡Claro que no!

Dios es un Dios de justicia. Dios hizo todo perfecto con justicia y rectitud. Ahora Él es justo y santo en hacer al pecador en la justicia de Dios libremente en Cristo sin renunciar a la integridad de Su propia palabra, es decir, sin romper Su palabra.

Pero solo porque fue gratis para ti, no quiere decir que fue barato. Sepa que alguien tuvo que pagar un precio muy grande por el favor inmerecido que estás disfrutando. Sepa que tu pecado según la Ley (norma Santa de Dios que no se puede torcer), exigió castigo completo. En otras palabras, a causa de tu pecado, juicio te merecías.

¿Cómo podemos armonizar plenamente la ira de Dios del Antiguo Testamento con la gracia de Dios del Nuevo Testamento? Si Él es el mismo ayer, hoy y mañana, entonces ¿Cómo podemos llegar a la conclusión de que Dios está lleno de gracia hoy en día y justifica al pecador libremente, pero cuando nos fijamos en el Antiguo Testamento, Dios estaba lleno de ira y furia hacia la injusticia de los hombres y de sus iniquidades?

Salmos 89:32

Con vara castigaré sus transgresiones y con azotes su iniquidad.

Estas son las propias palabras del Padre diciendo que va a castigar a nuestras transgresiones con vara y nuestras iniquidades con azotes. ¿Cómo puede Dios cumplir plenamente esta palabra sin que Él retracte y así poder mantener la integridad de Su palabra?

Isaías 53:5, NTV

Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones y aplastado por nuestros pecados. Fue golpeado para que nosotros estuviéramos en paz, fue azotado para que pudiéramos ser sanados.

Jesucristo recibió la vara y las rayas que nos merecíamos. Alguien tuvo que pagar muy caro.

Un gran hombre de Dios lo dice así:

- “Dios en su infinita misericordia ha ideado un camino por el cual la justicia puede ser satisfecha y, sin embargo, la misericordia puede triunfar. Jesucristo, el unigénito del Padre, tomó sobre sí mismo la forma de hombre y se ofreció a la Justicia Divina...”- **Charles Spurgeon**

- Para aquellos que dicen, “Dios Padre no juzgó el pecado en el cuerpo de Jesús.” Si esto es verdad, entonces eso significa que Cristo no fue un verdadero sustituto y él no pudo ser una ofrenda por el pecado, por lo tanto, deja de ser Señor, Salvador y Mediador.
- Para aquellos que dicen, “Hoy, Dios todavía esta indignado por los pecadores.” Si esto es cierto, entonces Dios no estaba realmente satisfecho con la obra de Jesús y Su sangre fue algo común.

Las buenas nuevas es que Jesucristo fue nuestro intercambio. El castigo se desató en el cuerpo de Jesús y Él cumplió plenamente todas las exigencias que la Ley requería en tu nombre. Nuestro Padre es amor, pero la Ley siempre se lo impidió en mostrarnos Su corazón, porque Él también es Dios de la justicia. Es por eso que Él envió a Jesús al mundo - para justificarnos legalmente.

Un gran hombre de Dios lo dice de esta manera:

• “La justificación es el acto judicial de Dios que declara que uno es justo por imputación de justicia a él”. - **John Walvoord**

No se trata de una “familia des-funcional”, como algunos dirían acerca del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. No, cada uno de ellos estuvo de acuerdo. El Padre envió a Su único Hijo, el Hijo voluntariamente fue a la cruz, y el Espíritu Santo abandonó a Jesús en la cruz el mismo momento en que todo nuestro pecado vino sobre Él. ¡Fue una operación para rescatarte!

2 Corintios 5:18-19, NTV

18 Y todo esto es un regalo de Dios, quien nos trajo de vuelta a sí mismo por medio de Cristo. Y Dios nos ha dado la tarea de reconciliar a la gente con él. **19** Pues Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando más en cuenta el pecado de la gente. Y nos dio a nosotros este maravilloso mensaje de reconciliación.

En el momento de la cruz, Dios fue un justo juez en satisfacer plenamente la demanda de la Ley cuando desató el juicio total en Jesús. Por este acto de justicia en la cruz, Dios estaba en Jesús reconciliando al mundo consigo mismo. Antes de esto, el Padre no juzgaba a nadie, sino que todo juicio lo ha delegado en el Hijo. En vez de juzgarte a ti, Jesús voluntariamente se convirtió en el Cordero de Dios. El Padre precedió al sacrificio acordado por Ellos desde el principio, y desató toda furia con la vara. Dios Padre fue un juez en el exterior, pero en el interior, Él se dolía por Su único Hijo, el Hijo que Él ama. ¡Él lo entregó por ti! Esto es la razón por la cual el amor es el cumplimiento de la Ley porque alguien te amo lo suficiente para morir en tu lugar.

Romanos 8:32

Si Dios no se guardó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos dará también todo lo demás?

Dios Padre no guardo ni a su propio Hijo de la vara, para que hoy disfrutarás de Su favor inmerecido. Bendito sea el nombre de nuestro Señor Jesucristo para siempre.

Por Joyner Briceño